

Revista de música

doce notas

Revista de información musical. Especial verano. Junio-octubre 1998

500 pesetas

Educación

Tres Cantos,
asaltar los cielos

A la búsqueda de una
explicación

Educar (musicalmente)
desde la emoción

"Nadie hablará de nosotras
cuando estemos muertas"

Los trabajos y las horas.
Réplica de la APA

Instrumentos

El violín silencioso

Entrevistas con Ara Malikian
y Francisco González

El mercado de instrumentos
en cifras

Publicaciones

Fotocopia, el pequeño gran delito

Entrevista a Jaime Piles

Novedades

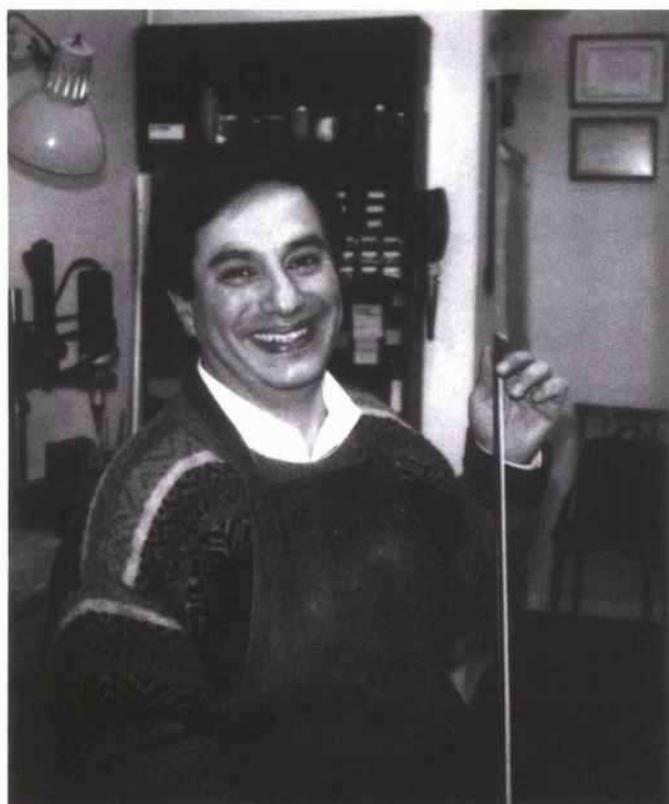
Festivales y cursos de verano
Discos, actualidad, concursos,
agenda de conciertos
(por semanas, salas,
intérpretes y compositores)

12

Francisco González , pionero en España de los especialistas en construcción de arcos

Entrevista para instrumentos de cuerda.

“Puedes tener un violín muy bueno y un arco mediocre y sonará mediocre”



Francisco González. © Loli de Oliva

P.- ¿Cuál es su formación musical y artesanal?

R.- Soy titulado superior de violonchelo y doy clases en el Conservatorio de Cuenca, actualmente tengo una remisión de jornada porque veo que mi trabajo como artesano me está interesando más. La construcción de arcos la aprendí en Cremona con Giovanni Lucchi. El curso de arcos lo hice en el año 1982. Luego trabajé para él un tiempo y más tarde decidí venir a España, básicamente porque quería continuar los estudios de violonchelo.

P.- ¿Qué es lo que le decide a un violonchelista a convertirse en artesano del arco?

R.- Hoy me doy cuenta de que lo llevo dentro desde muy pequeño. En mi mano izquierda tengo una cicatriz que me hice a los cuatro o cinco años haciéndome un arco (pero de los de tirar flechas...). Hacía cositas de madera, recuerdo haber agarrado con muy pocos años un cincel y un martillo de mi padre y haber intentado tallar una piedra. De eso no me había vuelto a acordar hasta hace muy pocos meses. Mi padre era músico, violinista profesional, luthier aficionado y un amante de los instrumentos. Yo empecé a estudiar el violonchelo un poco mayor, a los quince años, aproximadamente, y viéndole trabajar (me hizo un

De México a Madrid vía Cremona, desde donde llegó hace más de quince años, del violonchelo hasta la construcción de arcos, este es el doble itinerario de un artesano poco común. La construcción de arcos para los instrumentos de cuerda como actividad exclusiva ha sido una asignatura pendiente en la artesanía musical española. Hoy Francisco González la reivindica con orgullo. Muchos músicos, sobre todo jóvenes, han descubierto con él que entre cualquier porquería y un arco histórico comprado en Londres por cantidades muy por encima de las siete cifras existe una vía intermedia, justa y sensata, la del arco nuevo artesanal y de calidad.

violonchelo), me fui interesando, aprendí a hacer un puente, los amigos empezaron a ver que funcionaba, luego me pidieron que arreglara instrumentos, siempre bajo la guía de mi padre, y así empecé a trabajar hasta que hice dos violas, un violonchelo y, bueno, mi profesor de violonchelo me ayudó a conseguir una beca para ir a Italia, llegué y me di cuenta de que si quería ser luthier tenía que dejar el chelo. Me interesó el curso de arcos, lo empecé, me fue gustando y hoy me encanta, no me arrepiento de haberme cambiado. Es algo muy interesante y cada día me gusta más. Siento pasión por los arcos.

P.- ¿Cuál es el panorama de los constructores de arcos en Madrid?

R.- Creo que soy el primer constructor dedicado sólo a los arcos que se estableció aquí. Fernando Solar ha hecho cientos de arcos, pero es un luthier de instrumentos que además ha hecho arcos y es una visión muy diferente. En España el mundo del arco está por hacer y los primeros que todavía no lo distinguen son los músicos. Los materiales que utiliza un luthier vienen de climas fríos y trabaja con reflejo de on-

das sonoras y aumento de sonido, el arquero trabaja con movimiento y con materiales de climas cálidos. La cola que utiliza un luthier no sirve para nada en el arco. Llevo, a lo largo de estos años, tratando de hacer entender al músico de que existe la especialidad de arquero que es algo que en España no existía hasta que yo llegué.

P.- ¿Qué otra diferencia significativa señalaría entre instrumento y arco?

R.- El violín es como la vida de una persona, nace, crece, llega a ser adulto, se mantiene durante muchos años en plenitud, va madurando y con los años llega la vejez. El arco no es así. La madera de un arco sufre con el movimiento que se produce al tocar sobre una cuerda y este movimiento hace que la madera pierda la fibra, entonces cuanto más joven es la madera más joven es el arco, más resistente y fuerte. Es muy común encontrar hoy arcos muy bellos de grandes constructores franceses que ya no tienen fuerza porque están cansados, esos arcos dejándolos reposar durante años recuperan la fuerza.

P.- ¿Cómo responde actualmente el estudiante y el joven profe-

sional al problema del arco?

R.- Últimamente tengo una gran experiencia con esto. Entre mis clientes cuento con algunos jóvenes, estudiantes sobre todo de violín, que se han mostrado muy abiertos ante la idea de un arco moderno y, de momento, están muy contentos. Quizá contribuya a ello que un arco antiguo muy bueno tiene un precio totalmente prohibitivo. Aparte que, en los años que llevo, me he dado cuenta de que los buenos arcos antiguos no se venden; los arcos de nombre que se venden pasan de una mano a otra y tienen problemas. Entonces, cuando un estudiante llega y se encuentra un arco moderno que no tiene esos problemas, que tiene fuerza y en ocasiones se puede decir que está hecho casi a su medida, pues se convence. Y, sobre todo, tiene una garantía de por vida,

mientras yo viva el arco está garantizado.

P.- ¿En qué momento aconseja a un estudiante avanzado que busque un arco artesanal?

R.- Los arcos de fábrica deben existir, es muy importante que haya arcos de fábrica porque no todos los estudiantes de un instrumento de cuerda necesitan un arco fino que inevitablemente tiene un cierto valor. Todos los chavales tiene arcos de fábrica y está bien que existan. ¿En qué momento debe tener un buen arco el estudiante? Él lo pide cuando empieza a escucharse (y eso es algo que se tarda en aprender), empezará a notar que necesita un sonido determinado y si no tiene un buen arco no lo sacará. El arco te permite saber cómo suena un violín. Puedes tener un violín muy bueno y un arco mediocre y sonará mediocre. Y puedes tener un violín

normal con un arco muy bueno y sabrás que estás sacando el máximo de ese violín y a lo mejor suena igual que el otro, te darás cuenta cuando cambies de violín. Sin afán comercial, muchas veces recomiendo que antes de comprar un violín compren un buen arco, porque para poder conseguir un buen violín tienen que saber cómo suena y si no tienen un arco que se lo muestre no pueden saber cómo suena el violín. El músico suele pensar al revés, que primero hay que comprar el violín y luego el arco, y se da el caso muchas veces de que cuando cambian de arco suena peor y se espantan, porque el arco lo único que hace es mostrar qué clase de violín es en realidad. Un arco que no suena no te enseña que el violín (u otro instrumento de cuerda) tiene ciertos problemas. Hasta que no tienes un



Francisco González en su taller.
©Santiago Torralba

buen arco no te das cuenta de esos problemas.

P.- ¿Qué cuidados recomienda que se tengan con el arco?

R.- Hay que limpiarlo cada día al terminar el estudio con un trapo y quitarle la resina de encima. Es muy importante secar la parte del arco por donde se coge para quitarle el sudor de la mano. Si se sabe que se suda mucho, quitarle la nuez de vez en cuando y limpiarlo por de-

Ven a dar la nota más alta en



Progreso Musical

CENTRO AUTORIZADO DE GRADO ELEMENTAL Y MEDIO

violín viola violoncello contrabajo conjunto coral
guitarra acordeón clarinete oboe fagot saxofón trompeta
tuba flauta de pico flauta travesera solfeo piano armonía
percusión canto

TITULACIONES OFICIALES. Grado elemental, medio o profesional. EXÁMENES EN EL MISMO CENTRO

- PREPARACIÓN PARA EXÁMENES DE MAGISTERIO
- CLASES PARA LA BANDA DE MÚSICA DEL CENTRO
- INICIACIÓN A PARTIR DE 3 AÑOS
- PROFESORES TITULADOS
- Precios económicos

Calle Tutor, 52 (junto a El Corte Inglés de Princesa)

teléfonos 549 50 36 549 15 02

matrícula
abierta curso
1998-99



BUSES: 1 • 21 • 44 • 74 • CIRCULAR • M5
METRO ARGÜELLES, SALIDA ALTAMIRANO

Instrumentos

Francisco González. © Loli de Oliva



creencia de todo el mundo, se acaban cuando se estiran. Cuanto mejores son las crines más les afectan los cambios de temperatura, a unas crines ma-

“es fundamental que el estudiante sea consciente de que hay que cambiar las crines (...) nunca más allá de un año. Sobre todo, si viajan en verano a cursos que se hacen mucho en Levante, Valencia, etc., a la vuelta siempre toca cambiar de crines porque con el clima tan húmedo y caluroso se estropean..”

crines fabulosas, las mejores, caen tres gotas de lluvia y se estiran. Pero el problema no es que se estiren, es que al tocar con el arco ligeramente inclinado, de un lado hay más tensión que del otro y al estirarlas esa tensión no es homogénea. A partir de ese momento las crines están haciendo daño al arco, acabarán doblándolo y pueden perjudicarlo de manera irreversible. Es fundamental que el estudiante sea consciente de que hay que cambiar las crines, dependiendo un poco de las horas de estudio que hace cada cual, pero aconsejo que nunca más allá de un año. Sobre todo si viajan en verano a cursos que se hacen mucho en Levante, Valencia, etc., a la vuelta siempre toca cambiar de crines porque con el clima tan húmedo y caluroso se estropean.

JORGE FERNÁNDEZ GUERRA

bajo. Pero lo primordial es cambiar las crines en el momento

justo. Las crines no se acaban cuando se rompen, que es la

las no les pasa nada con los cambios de temperatura, a unas



Protege la Creación

Rechaza las copias ilegales.

Cada año se pierde mucha música: cientos de melodías que jamás llegan a ejecutarse públicamente, horas de composición, de búsqueda y de esfuerzo. Cada año dejan de editarse cientos de partituras por el uso indiscriminado de las fotocopias. La copia ilegal de partituras es un delito, pero lo peor es que impide que la música llegue a encontrarse con sus intérpretes. Si quieres buenas ideas para tu instrumento, cínete al pentagrama original.

La Cultura **NO se copia.**

CEDRO
Centro Español
de Derechos Reprográficos